

Paradigmas misioneros



Christian Giordano

Reflexiones en torno a CLAME 09

A MEDIADOS DE NOVIEMBRE DE 2009 se celebró en Málaga (España) la primera consulta latina de evangelización de musulmanes en Europa, CLAME 09, que “reunió a casi 200 pastores, árabes cristianos y misioneros latinoamericanos para analizar la situación del pueblo cristiano frente al musulmán y las posibilidades de llevarles el evangelio.” (Protestante Digital 2009). El autor tuvo el privilegio de participar de la consulta y de impartir un taller.

He creído útil poner por escrito algunas reflexiones al respecto.

Puntos fuertes y débiles

En primer lugar, fue una excelente conferencia, necesaria, con un amplio apoyo de las iglesias, de los misioneros, así como de las instituciones evangélicas españolas y europeas. El tema era muy específico: Los latinos en Europa en su proceso de testimonio a los musulmanes. Al mismo tiempo era una conferencia difícil de organizar por el reto de reunir a tres puntos de vista o cosmologías muy diversas: europeos, latinos y ex-musulmanes. Pero el reto mereció la pena y fue de extraordinario valor. Desde el punto de vista misionero, las iglesias y misiones europeas comenzaron a reflexionar junto con los misioneros latinos respecto a su labor evangelizadora al islam. Entre otras cosas acordaron continuar encontrándose y producir materiales, aspecto que Jaume Llenas, Secretario General de la Alianza Evangélica Española, explicita en la entrevista a Protestante Digital mencionada al comienzo.

Christian Giordano ha dedicado 35 años a establecer nuevas iglesias,



primero en España y los últimos años en el mundo musulmán. Ha estado vinculado a PM

Internacional desde 1986. Es español y el director de Misiopedia.com.
© 2010 Misiopedia

Desde el punto de vista académico y sociológico la conferencia exploraba unas relaciones que suelen pasar desapercibidas o fuera del campo mayoritario de estudio: las relaciones de inmigrante a inmigrante –en este caso latinos y musulmanes– en lugar de aquellas entre el inmigrante y la sociedad mayoritaria.

Quiero mencionar un punto fuerte de la consulta: el hecho de que los asistentes eran, mayormente gente “del terreno” (del campo), aquellos que hablan desde la experiencia del día a día. Esa misma quizá era también una debilidad: la ausencia de académicos, de eruditos, tanto de misiólogos como de las ciencias sociales.

Al mismo tiempo me resultó preocupante que los asistentes manejaran mayoritariamente un modelo único de misión, conocido como el paradigma de cristiandad que se resume como sigue:

- la misión es trabajo de especialistas (los misioneros),
- en tierras o culturas distantes.
- Eso indirectamente implica que los laicos del lugar (es decir los cristianos e iglesias europeos) tienen poco que hacer. Esa sensación todavía se refuerza más si vienen especialistas extranjeros que hacen el trabajo.

Escribo estas reflexiones en mi doble condición de misionero y europeo. Es decir que me identifico con los ‘especialistas’. He dedicado 38 años a levantar nuevas iglesias, los últimos 16 de los cuales en tierras del islam. Pero también escribo como misiólogo, es decir teólogo de la misión. Cuando hablo de misioneros latinos estoy hablando de mis colegas y amig@s con los cuales he trabajado codo a codo casi veinte años, amig@s oriundos todos los países del gran continente americano, desde los hispanos de los USA hasta Tierra de fuego. En los párrafos que siguen voy a presentar tres paradigmas misioneros, esbozar unas reflexiones y aventurarme a sugerir algunas propuestas.

Tres paradigmas misioneros

El tema de los paradigmas misioneros fue tratado magistralmente por David Bosch (1991) y ha cobrado mucha importancia con el surgimiento de las iglesias emergentes¹, aquellas que han adoptado una eclesiología posmoderna. Loren Mead (1991), veterano ministro episcopal estadounidense, ha sabido plasmar como pocos el meollo de la cuestión. Resumo aquí su argumento.

La misión es el alma de la iglesia, su auténtica razón de ser. Sin ella, la iglesia se limita a ocuparse de sí misma, alejándose de aquél que “no vino para que le sirvan, sino para servir” (Mt 20.28 nvi). Dos paradigmas misioneros han marcado la historia de la iglesia en estos dos mil años. El primero de ellos fue el **paradigma apostólico** cuyos principales características fueron:

- La misión es cosa de todos. Cada creyente es un misioner@.

¹ Véase el concepto de “iglesia misional”, por ej. en Dan Kimball (The Emerging Church) (2003) o en Lois Barrett (Treasure in Clay Jars) (2004).

- La misión incluye toda la vida y un proyecto alternativo de sociedad.
- La misión es cercana; comienza en la puerta de la casa; se dirige a todos aquell@s que están fuera de la congregación de los creyentes.
- El entorno es hostil. Hay persecución.

Con la conversión del emperador Constantino en el 313 d.C. y la posterior oficialización del cristianismo como religión del imperio, surgió otro paradigma misionero, el **paradigma de cristiandad**, que se resume como sigue:

- Ser ciudadano equivale a ser cristiano, es decir que mis vecinos son cristianos (o casi).
- Los paganos están lejos tanto geográfica como culturalmente.
- La misión es cosa de especialistas.
- Yo participo enviando y sosteniendo.

Desde finales del siglo veinte está surgiendo un nuevo paradigma misionero, que todavía no está claro; es un **paradigma en gestación**. Ciertamente el mundo y las circunstancias actuales son muy diferentes. Casi todo el mundo coincide en que necesitamos nuevos moldes, otra manera de hacer iglesia y de entender la misión, pero curiosamente la inmensa mayoría sigue aferrada al paradigma de cristiandad. Se hacen retoques externos, cosméticos, pero el fondo ha permanecido casi inalterado desde hace quince siglos. La realidad es que no tenemos claro el nuevo paradigma, y aunque hay indicios o anticipos de las características del paradigma emergente, tomará todavía unos cuantos años para cristalizar.

Algunas reflexiones personales

Me alegra la noticia de la continuidad de CLAME y de esfuerzos parecidos. Hay que continuar y potenciar lo positivo. Hay que explorar el campo de los encuentros, espacios, interacciones entre inmigrantes (en este caso, latinos y musulmanes en suelo europeo). Hay que explorarlo desde el punto de vista misiológico, pero también en toda su riqueza humana, que manifiesta la aspiración por la Vida (con mayúscula). Son los encuentros de cada día, en los barrios populares en los que conviven latinos y musulmanes, en el supermercado, en la escuela de los chicos, en la asociación de vecinos, en las inmediateces de la iglesia y de la mezquita improvisadas en un salón alquilado. Es asimismo el encuentro de nuestros hijos que están aprendiendo a valorar, y porqué no a enamorarse, del compañero o compañera otrora ‘extranjero’ y ahora familiar. ¿Es la misión patrimonio de nosotros, adultos, o también lo es de nuestros hijos e hijas? En tal caso, ¿cuáles son las características de esa *misión joven de la cotidianidad*? Podríamos trazar bastantes paralelos entre la inmigración actual y la diáspora producida en tiempos del Nuevo Testamento con ocasión de la persecución en Jerusalén o la expulsión de los judíos de Roma.

Me parece muy positivo el paradigma misionero que se establece

entre inmigrantes evangélicos y musulmanes. Samuel Escobar ha hecho notaren diferentes medios el carácter eminentemente misionero de algunas migraciones en lo que él denomina ‘modelo migratorio’ (2008:83). Ese es el caso de la inmigración latina a Europa: Los emigrantes económicos se sienten tan misioneros como los misioneros enviados formalmente por una iglesia o agencia. Además los europeos tienen la tendencia a colocarlos a ambos bajo la misma categoría: inmigrantes. Pero notemos como Dios transforma las tragedias personales que muchas veces se esconden tras las migraciones para acercar a dos colectivos inmigrantes: musulmanes y latinos. Así, la misión es entendida desde la mutua condición de la debilidad, desde abajo, silenciosa, rodeada de mil otros afanes tales como la supervivencia económica diaria, la lucha por los visados y permisos de trabajo, la lucha común por un futuro mejor para los hijos. Es misión que comienza con la cercanía de compartir las mismas preocupaciones por la vida diaria. Es en definitiva *misión cercana*.

La mayoría de latinos sufre un choque cultural importante con el modelo de sociedad (¡y de iglesia!) europea posmoderna. Algunos incluso se tenían por posmodernos, pero descubren otra cosa al llegar a Europa. Yo he repetido varias veces que Latinoamérica es, en términos generales, globalizada pero moderna. Globalización y posmodernidad no son sinónimos aunque tengan elementos comunes. Para los musulmanes, otra vez en términos generales, el choque es mayor porque ellos son globalizados y pre-modernos (o tradicionales). Latinos y musulmanes están acostumbrados a integrar su fe y su religión en la vida diaria y pública, mientras que la sociedad europea quiere relegar la religión al ámbito privado. Pudiera parecer un punto de fricción irreconciliable, pero creo sinceramente que la discrepancia solamente es aparente. La posmodernidad es profundamente espiritual. Rechaza la religión institucional; rechaza la hipocresía y la tibieza ejemplarizados en la vida del ‘dominguero’; pero busca una espiritualidad profunda, comprometida con el mundo, y que surge del diálogo producido por la alteridad y la convivencia democrática. Es decir que la espiritualidad europea posmoderna no nace en las declaraciones de fe ni en los templos (iglesias o mezquitas) sino en la convivencia pluralista. ¿Somos conscientes que el europeo necesita el contacto con alguien diferente, con “el otro”, para que su espiritualidad se desarrolle en el marco del diálogo y la pluralidad? Claro, le producen auténtica aversión los fundamentalismos; tanto el musulmán, como el evangélico vociferante que repite eslogans religiosos. Pero necesita, en este caso a los evangélicos latinoamericanos, venidos ya sea como inmigrantes ya sea como misioneros, para conformar su espiritualidad. El reto entonces, para los misioneros latinos, es primero, no rechazar la posmodernidad como intrínsecamente mala y segundo, aprender un nuevo lenguaje y nuevas formas misioneras: la *misión pluralista*.

En cuarto lugar, mis reflexiones me llevan a concluir que los misioneros latinos aportan un aire fresco y diferente al diálogo y encuentro con el islam en tierras europeas. Para ellos no parece ser difícil amar a los musulmanes, es decir no han de vencer prejuicios para hacerlo. No tienen la carga de prejuicios al “moro”, al árabe, al turco

La espiritualidad europea posmoderna no nace en las declaraciones de fe sino en la convivencia pluralista.

que los europeos tenemos, ni el recuerdo histórico de largos siglos de conflicto. España ha sido por siglos la primera línea de defensa de Europa frente al expansionismo islámico (Vidal 2004)², papel que no siempre Europa ha sabido valorar. Algo parecido podría predicarse de Hungría y Austria para quienes el recuerdo de la amenaza turca está muy vivo. La larga historia de la falta de voluntad de los colectivos musulmanes para integrarse ha marcado la convivencia en Bélgica, Francia, Alemania y Países Bajos, por sólo nombrar los países con mayor proporción de inmigración musulmana. Los misioneros latinos frecuentemente traen una visión romántica e idealizada del Islam, que probablemente habrá de madurar, pero que constituye en sí misma una fortaleza, un aspecto positivo. Podríamos definirla como *misión novedosa*, o incluso *cándida*, pero ciertamente necesaria hoy en Europa.

La experiencia vivida en CLAME 09 corrobora mi preocupación por causa del limitado esfuerzo, de parte de los misioneros latinos, de ayudar a las iglesias españolas a vivir y llevar a cabo en plenitud la misión. El activismo latino empuja más a hacer el trabajo uno mismo que a tomar el tiempo para, pacientemente, acompañar y ‘mentorear’ a la iglesia nacional y sus líderes, en este caso en alcanzar a los musulmanes. Claro, hay sus honrosas excepciones, de las cuales él que escribe no hace otra cosa sino gozarse y felicitar a todos los involucrados. Pero en líneas generales estamos de nuevo frente al paradigma de cristiandad: especialistas (latinos en este caso), sostenidos (mejor o peor) desde afuera, que vienen a hacer el trabajo. ¿Qué consecuencias genera este patrón de conducta? Por lo menos dos. Primero, una sensación de comodidad en los miembros e iglesias europeas. “Sentémonos cómodos que los misioneros están aquí para hacer el trabajo. Además están ‘a pleno tiempo’, así que ese es su cometido”, parece ser el razonamiento. En segundo lugar, tal y como mencionaba uno de los ponentes (van der Wilden 2009), el pastor europeo promedio se siente inicialmente asustado por el ímpetu de su colega latinoamericano recién llegado, para posteriormente desarrollar rechazo a raíz de su propio sentimiento de vergüenza. “¡Yo apenas puedo conservar mi membresía y ést@ se lanza a evangelizar a los musulmanes!” Me gustaría que muchos más de mis querid@s colegas misioneros hicieran suyo el dicho de Pablo: “... constituyó a unos, apóstoles; ... a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio” (Ef. 4:11-12, nvi). Soy consciente que, tratándose de ayudar a iglesias y pastores españoles, la tarea no es fácil. Los españoles no solemos brillar por nuestra humildad, y nuestros prejuicios hacia los latinos empeoran el cuadro. *Mea culpa*. Todavía así, doy gracias a Dios por mis colegas mexicanos, argentinos, centroamericanos, etc. que, superando todos los obstáculos que yo interpuse, tomaron el tiempo y el esfuerzo de abrirme los ojos a muchas realidades de la misión que me eran desconocidas. En ellos he experimentado la *misión capacitadora*, y por eso pido a Dios que abunden los capacitadores misioneros en España y en Europa.

2 Vidal precisa: “la historia de España es verdaderamente incomprensible sin hacer referencia a su enfrentamiento multiseccular, a vida o muerte, con el islam.” (*op.cit*:15).

Mi última reflexión es de tipo teológico. Me preocupa que ni siquiera se cuestionase el paradigma de cristiandad en toda la conferencia, o se planteasen alternativas al mismo. Los paradigmas no cambian de golpe ni son sustituidos por otros de la noche a la mañana. Lo normal es que convivan dos paradigmas por bastante tiempo. Eso sería lo deseable en el caso de la misión latina al islam en tierras europeas: combinar el paradigma de cristiandad con otro. Intentare ampliar esta idea al presentar algunas propuestas. Siguiendo en el plano teológico, me preocupa un cierto grado de reduccionismo en el concepto de misión para limitarla a los aspectos salvífico y asistencial. En la conferencia abundaron ejemplos, de una parte, de evangelización-proclamación-establecimiento de iglesia, y de otra, ejemplos de obra social, mayormente asistencial. Yo eché en falta la componente cultural, social y transformacional. Misión también es desarrollar y crear cultura apta para los espacios públicos; Misión también es la acción social profunda a nivel colectivo, que alcanza las causas y no sólo a los individuos desfavorecidos; La misión queda mutilada sin la componente transformacional que busca cambiar las estructuras pecaminosas de la sociedad y las relaciones, abarcando tanto lo individual como los órdenes político, económico y ecológico. En definitiva es *misión integral*, o *misión del reino* de Dios, que trasciende el ámbito de la salvación de individuos y la iglesia para abarcar todo el orden creado.

Algunas propuestas

Me atrevo a lanzar algunas propuestas, no como quien está en la oposición, sino con humildad y con el intento de construir, sintiéndome en ‘el mismo bando’ que los organizadores, ponentes y asistentes: compañeros todos en la misión de Dios.

Sería interesante, para ediciones futuras, incluir una parte de reflexión misiológica, que pudiera llegar a todos los participantes por anticipado al objeto de estudiarla y analizarla críticamente. La parte presencial de la conferencia podría servir para aclarar las varias posturas al respecto del tema estudiado, así como proponer los temas que necesitarían futuros estudios o mayor profundidad. No se trata pues solamente de reflexionar sobre la acción, lo cual la conferencia logró con creces, sino de teologizar sobre la acción.

Me parece que sería factible establecer un programa de becas de estudio y publicaciones en el campo de las relaciones entre colectivos inmigrantes. La noción de ‘espacio de interacción’ está ocupando bastante trabajo académico. Los estudios respecto a la inmigración, el diálogo interreligioso y la ‘alianza de civilizaciones’ son bienvenidos, y sinceramente creo que los evangélicos tenemos bastante que aportar en esos campos. Son temáticas que entran de lleno en el campo de la sociología y la antropología cultural, pero también de la teología y de la ética. El fomento de la interculturalidad es una de las prioridades de los gobernantes, así que la posibilidad de obtener becas y facilidades no sería una opción a descartar.

Convendría simultanear varios paradigmas misioneros, al tiempo

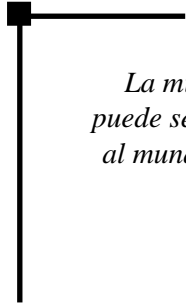
que reflexionamos en su definición, límites y relaciones. Seguimos necesitando especialistas y Europa necesita el aporte de los misioner@s latin@s. El paradigma de cristiandad todavía tiene mucho que aportar. Al mismo tiempo, el mundo del siglo veintiuno se parece muy poco al entorno mediterráneo del primer siglo reflejado en el Nuevo Testamento, así que no podemos copiar sin más el paradigma apostólico. En algunos puntos el nuevo paradigma en gestación se parece al apostólico, pero el contexto es muy diferente. Casi todos los valores sociales son distintos. Además, el entorno no es hostil. Las sociedades posmodernas europeas no persiguen a los cristianos, los ignoran. Sugiero algunas características del paradigma misionero en gestación que sería de aplicación en las sociedades posmodernas europeas: un nuevo paradigma de todos, democrático, plural, no proselitista, ecuménico, de riqueza cultural y de diversidad, que manifieste las señales del reino de Dios.

El paradigma emergente debe aprender a evangelizar dejando de lado todo vestigio de proselitismo.

- La misión de todos. Aquel ideal de la Reforma: la abolición de las diferencias entre clero y laicos. Cada creyente, un misionero. En todas las esferas de la sociedad, cada un@ en el lugar en que Dios le ha colocado, siendo luz, ejerciendo la misión de Dios.
- Carismático y democrático. Utilizo las palabras en sentido técnico. La efusión del Espíritu en Pentecostés vino a democratizar la misión: jóvenes y viejos, hombres y mujeres, siervos y encumbrados (Hch 2.17:18). Los dones de todos y todas son puestos en movimiento por el Espíritu. Predomina la descentralización en el nivel organizacional y jerárquico terrenal, pero bajo la centralidad que emana del Espíritu.
- Plural. En este punto es coincidente con el paradigma apostólico. El imperio romano del s.I era plural tanto religiosa como culturalmente hablando. El paradigma emergente tiene que dejar atrás toda pretensión de pensamiento único, de hegemonía cristiana en la esfera pública, de imposición de la moralidad o la ética cristianas en la sociedad, y saber jugar su rol como una más de las opciones posibles. La superioridad de Cristo y del evangelio es un tema característico de la modernidad. En la posmodernidad este tema no se argumenta sino que se demuestra en la práctica con miras a que la gente se percate de él por sí misma.
- No proselitista. Esto nos cuesta. Nótese que tanto el islam como el cristianismo son intrínsecamente proselitistas. De ahí su conflicto. Pero el paradigma emergente debe aprender a evangelizar dejando de lado todo vestigio de proselitismo. Haciendo un símil, al europeo posmoderno le encanta comprar, pero detesta que le vendan nada. El resultado puede parecer el mismo, pero el camino es muy diferente³. En el caso de los musulmanes, una de las claves es que el evangelista no sea percibido como proselitista, so pena de romper toda posibilidad de relación saludable. Otros roles posibles para el evangelista son el de huésped, anfitrión, benefactor, ‘sponsor’, deudor, acreedor, de pariente incluso, de amigo, confidente, maes-

3 He desarrollado este tema en: “Proselitismo y evangelización.” *Misiopedia.com | Debate*. <http://misiopedia.com/images/stories/pdfs/Proselitismo-1.pdf>. (2010)

- tro religioso, y un largo etcétera.
- Ecuménico. Las etiquetas denominacionales son cada vez más rechazadas por los posmodernos. El paradigma emergente debe sentirse universal, vinculado con todos los seguidores de Jesús en todos los lugares y edades, al tiempo que tiene raíces en un lugar concreto. Es un paradigma que “piensa globalmente y actúa localmente” y que no teme aliarse con otras formas de percibir el cristianismo en momentos concretos, para alcanzar objetivos concretos. Bosch (1991) describió en estos términos el paradigma que él intuía en el horizonte cercano.
 - Es transnacional. Las fronteras de todo tipo se han vuelto confusas y permeables en el mundo globalizado. Ya no se puede hablar –como por ejemplo en la Conferencia misionera mundial de Edimburgo en 1910– de países ‘enviadores’ y receptores de misioneros. Ni podemos hablar de sociedades puramente tradicionales, modernas, posmodernas, sino de una amalgama muy creativa y diversa de todas ellas. Por ejemplo, un grupito de familias quechuas parcialmente tradicionales y parcialmente modernas, que crean una ‘burbuja’ quechua en un barrio del Madrid posmoderno, pero utilizan internet, el teléfono móvil y la transferencia de remesas con toda soltura, y cuyos hijos van a acabar siendo posmodernos. Algunos están utilizando el concepto de ‘glocalidad’ para describir este paradigma a la vez local y global.
 - Creador de riqueza cultural. Dios fue el primer creador de cultura en el Edén y ha encomendado a los seres humanos tanto la creación como el desarrollo de lenguajes, artes, instituciones, códigos de conductas, etc. que forman la cultura de los pueblos. La misión no puede ser ajena al mundo de la cultura, ni militar en su contra, sino ser creadora y potenciadora de formas culturales que apunten a la Vida. Frecuentemente promoverá una contra-cultura, insertada en la sociedad pero interpelándola proféticamente en algunos aspectos y valores.
 - Que celebra la diversidad. Porque Dios es el origen de la diversidad. Porque aspiramos a una comunidad compuesta por “gente de toda raza, lengua, pueblo y nación” (Ap. 5:9). Nos complementamos en una diversidad de maneras de entender la teología, la misión y la iglesia, y de expresar la vida verdadera.
 - Señales del Reino. Sin frutos el árbol es desechado y cortado. Sin señales visibles del reino de Dios la misión es solamente uno más de los muchos ‘ismos’. Las señales se enmarcan por lo menos en tres órdenes. De una parte las manifestaciones de poder y liberación. “los ciegos ven, los cojos andan, los que tienen lepra son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan,” (Lc.11:5). De otra “a los pobres se les anuncian las buenas nuevas”; la sensibilidad hacia los que sufren, hacia los más desfavorecidos es característica indispensable de los seguidores del Rey. Asimismo el amor y la esperanza empujan hacia el futuro y también transforman el presente, en tensión constante y contagiosa. No solamente proclama “otro mundo es posible” sino que se mueve hacia el modelo celestial: “un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia” (2Ped.



*La misión no
puede ser ajena
al mundo de la
cultura.*

3:13 nvi).

La siguiente sugerencia es de orden práctico: la necesidad de movilizar a la iglesia europea, de tal forma que la misión pase a ser el centro de su existencia. Para alcanzar ese objetivo habremos de elaborar recursos y hacerlos ampliamente disponibles: charlas, seminarios, libros, videos, juegos de rol, etcétera. Enfocándonos específicamente en los obreros latinos que testifican a los musulmanes en suelo europeo, y considerando que muchos de ellos están involucrados en iniciativas sociales asistenciales, habremos de concienciarlos para dar un paso más, hacia la resolución de las causas, y un segundo paso hacia la identificación de las estructuras sociales y relacionales pecaminosas. ¡No es poca tarea!

Finalmente, la misión conjunta latina y europea, en este caso hacia los musulmanes, sólo será sólida cuando vaya acompañada de toda una serie de acciones encaminadas a vivenciar el significado completo de la misión, en palabra, obra, encarnación y poder del Espíritu Santo⁴. No podemos quedarnos quietos cuando prevalecen en nuestro medio visiones reduccionistas de la misión. Habremos de trabajar tanto en la teología como en la práctica, ambas como parte de una misma unidad: *la misión en el camino* como argumentara Costas. Esta tarea no es obra de teólogos empíricos, de intelectuales. Por lo menos, no de ellos solos. Es una tarea hermenéutica –la ciencia por antonomasia de la posmodernidad– que ha de tener presente (1) la Biblia, (2) la comunidad de fe y práctica, es decir la iglesia y el cuerpo misionero, (3) el contexto en el que se da la misión (ese encuentro de tres cosmovisiones: latina, musulmana y europea), y (4) la experiencia del día a día (Van Engen 2008).

Quiera Dios que estas reflexiones simples nos ayuden a todos, con la meta de que el reino de Dios avance en Europa, en una hermosa unidad entre latinos, musulmanes seguidores del Mesías y europeos. Esperamos con ansia el siguiente CLAME.

Christian Giordano

Santander, Marzo 2010



4 Los círculos misiológicos hablaron inicialmente de ‘palabra y obra’. Superando la dicotomía, la Red Miqueas de la Misión Integral ha adoptado la expresión ‘ser, hacer y decir’. Finalmente Myers (2002) mencionó los cuatro principios ‘palabra, obra, encarnación y poder del Espíritu’ que yo he desarrollado (Giordano 2008, 2009).

- Barrett, Lois Y., ed. 2004. *Treasure in Clay Jars: Patterns in Missional Faithfulness*. Grand Rapids, MI,: Wm. B. Eerdmans Publishing Company.
- Bosch, David J. 1991. *Transforming Mission: Paradigm shifts in theology of mission*. Maryknoll, NY, USA: Orbis Books. (Hay edición española, 1999, Eerdmans/Nueva Creación).
- Escobar, Samuel. 2008. *Cómo comprender la misión: de todos los pueblos a todos los pueblos*. Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Lima: Certeza Unida.
- Giordano, Christian. 2008. "Identity, Context and Message: Iberoamerican mission in Muslim lands." Tesis M. Th., Brunel University, London School Theology.
- Giordano, Christian. 2009. *Peregrinaje en la misión*. Granada, España: PM Internacional.
- Giordano, Christian. 2010. "Proselitismo y evangelización." *Misiopedia.com/Debate*. <http://misiopedia.com/images/stories/pdfs/Proselitismo-1.pdf>.
- Kimball, Dan. 2003. *The Emerging Church: Vintage Christianity for New Generations*. Grand Rapids, MI,: Zondervan/Youth Specialties.
- Mead, Loren B. 1991. *The Once and Future Church: Reinventing the Congregation for a New Mission Frontier*. Washington DC: Alban Institute.
- Myers, Bryant L. 2002. *Caminar con los pobres: Manual teorico-practico de desarrollo transformador*. 1º ed. Buenos Aires: Ediciones Kairos. (hay 2ª ed. ampliada).
- Protestante Digital. 2009. "Protestante Digital :: Jaime Llenas, tras CLAME09: «Si alguien quiere hablar de Dios, son los musulmanes»." <http://www.protestantedigital.com/new/nowleernoticia.php?r=306&n=15300> , (Accedido Marzo 3, 2010).
- Van Engen, Charles. 2008. *Misión en el Camino: Reflexiones sobre la teología de la misión*. pre-pub version.
- Vidal, César. 2004. *España Frente al Islam: De Mahoma a Ben Laden*. 4º ed. Madrid: La Esfera de los Libros.